

**EL INVENTO.** En busca de una idea que los hiciera ricos, prácticamente recién salidos de las aulas, Gorka Erviti y Alfonso Pérez se toparon con el 'piunch'. Al ritmo que van, de ésta se retiran. Se conocieron en el CEU y amenazan con decenas de nuevos proyectos.

## Cuando los móviles usan profiláctico

**ANA BERMEJILLO**  
Se conocieron durante sus años de facultad, cuando estudiaban Empresariales y Derecho en la San Pablo-CEU y se afanaban por encontrar, cada uno por su cuenta, una mina de oro que les hiciera ricos. Como si no tuvieran abuela, ellos mismos dicen que se dieron cuenta de que juntos valían «lo mismo que un equipo de fútbol entero».

Y como querían entrar en el mundillo de las telecomunicaciones y no tenían ni idea de ingeniería, se propusieron hacerlo por la puerta de atrás.

Ya de pequeños, los padres de la criatura, del *piunch*, eran unas fieras de los negocios. Alfonso era el rey de los cromos: asegura que, por uno suyo, a sus compañeros les sacaba ocho. Gorka, que viene de familia de comunicadores, *mamá* patentes, asuntos de diseño, de marketing

e hizo sus primeros pinitos nada menos que en la Fox. Ha pasado el tiempo y estos chicos han agudizado su ingenio.

A sus 25 años, prácticamente recién salidos de las aulas universitarias, Gorka Erviti y Alfonso Pérez han encontrado un auténtico filón. Lo han llamado *piunch*, porque es un nombre que, de creernos su versión, «como el *Superfragilísticoespiralidoso* de la célebre Mary Poppins, te pone contento con solamente oírlo».

Han adoptado un entrañable elefantito de color rosa por mascota. Han firmado la patente para todo el mundo mundial y al grito

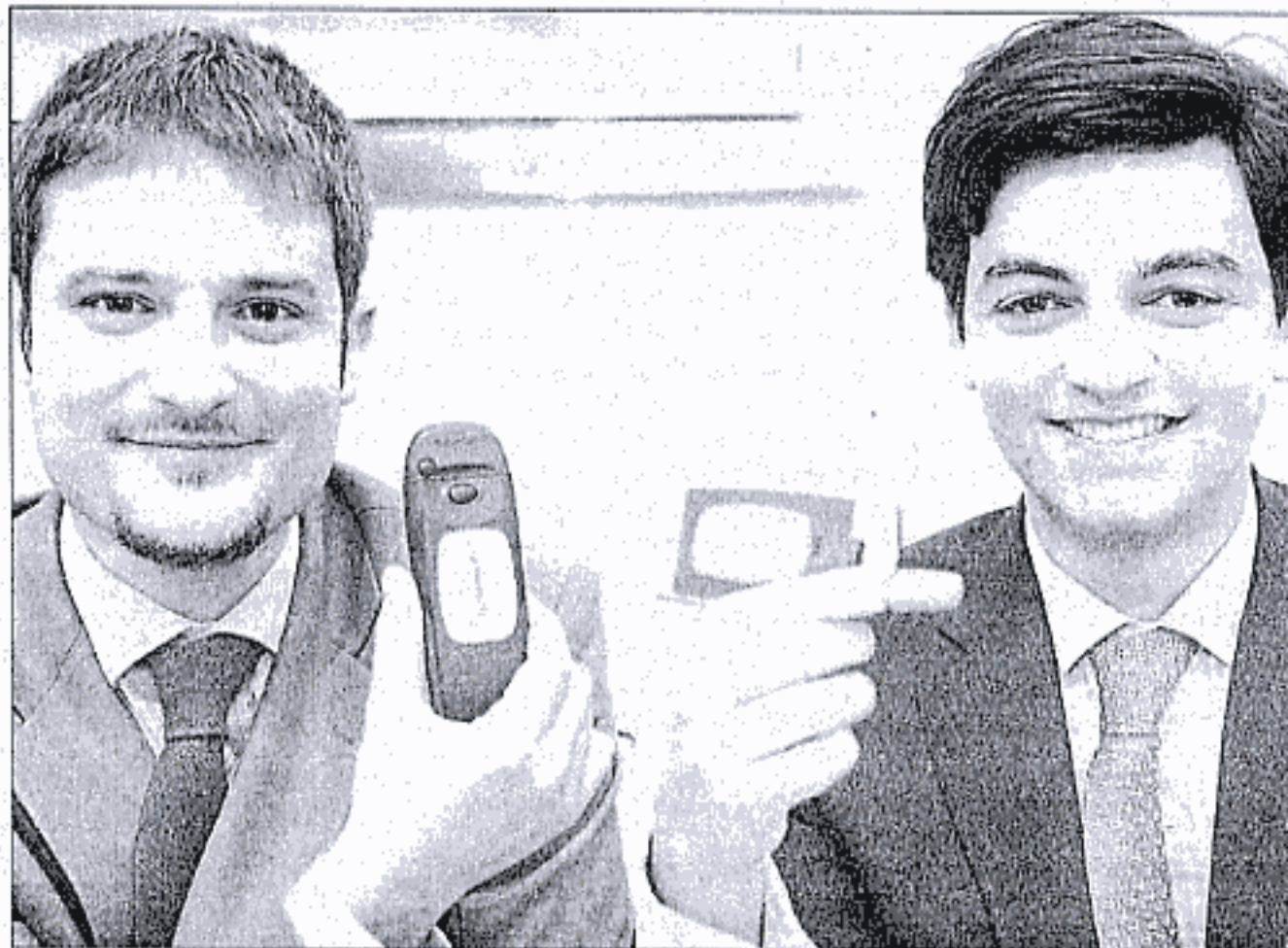
de «ponle goma a tu móvil» se han liado a vender como locos «el primer preservativo» para estos sempiternos cacharros.

**UTILIDAD.** No es un invento para teléfonos promiscuos, (vale también para el mando a distancia del garaje o para el ordenador de bolsillo o PDA). No tiene nada que ver con el pudor de los aparatos. El *piunch* es una especie de pegatina de látex que se adhiere a la parte trasera del terminal en cuestión y que, según sus progenitores, «sirve para preservarlo, y personalizarlo».

Todo empezó cuando el carísimo móvil de Alfonso, al que cuidaba con todo el amor del mundo, se rompió en mil pedazos tras un desafortunado accidente. Puso a Dios por testigo de que sus móviles nunca más estarían desprotegidos. Y de su empeño y el de Gorka, nació el invento.

Que no tienes donde colocar tu teléfono mientras conduces en el coche, no hay problema, con *piunch* no podrá resbalarse del salpicadero a cada giro de volante. Que no te atreves a apoyar el móvil en la mesa de caoba del salón por temor a rayarla, tranquilo, con *piunch* no tienes absolutamente nada que temer. Que no puedes distinguir tu teléfono, un modelo que ha causado furor, porque es igual al de todos tus compañeros de la oficina o amigos, pues le pones la goma de tu color preferido y andando.

Si te hartas de él, no tienes más que despegarlo, garantizan que



Alfonso Pérez y Gorka Erviti, con su invento entre las manos. / CARLOS MIRALLES

no queda rastro alguno. De momento hay cinco modelos que, con un tono bastante rimbombante, por cierto, llaman la *Welcome Collection* (*passion*, rojo; *fashion*, fucsia; *paradise*, turquesa; *fiesta*, amarillo y *executive*, el negro) pero tienen en mente sacar más modelos para lograr su aspiración de convertirse en «objeto de deseo de los coleccionistas».

Están convencidos de que el precio del *piunch* (1,95 euros o 324 pesetas) va a hacer mucho a este respecto. Todos los días, Gorka y Alfonso, *alma mater* ambos de Algotop SL, atienden pedidos de distintas empresas, -desde

el Santander Central Hispano a Endesa-, que han descubierto que el *piunch* es un soporte estupendo para publicitar sus servicios.

**COMERCIALIZACION.** Aunque empezaron la comercialización en España, «como prueba de fuego -aseguran- porque el español es el mercado más chungo que existe», pronto van a lanzar su idea a Iberoamérica, Portugal, Francia e Italia y, ellos no lo dudan, «va a causar furor».

Además del *piunch*, Gorka y Alfonso afirman que tienen más de 35 ideas pendientes del empujón definitivo. Eso sí, sobre ellas no

sueltan ni una palabra. Si quieres conocerlos *in situ* esta es su dirección web ([www.piunch.com](http://www.piunch.com)).

En la página *piunch* incluso han desplegado todas las lecciones de marketing que aprendieron a su paso por las aulas universitarias: podéis comprar cinco gomas al precio de cuatro (7'81 euros o 1.300 pesetas). El otro lugar donde se pueden adquirir los protectores para móviles son los quioscos.

Los que, según sus estudios, más compran el dichoso *piunch* son los niños y la gente joven: de 13 a 35 años. Alfonso y Gorka no tienen duda de que el éxito de su producto está fuera de dudas. Y como aval, presentan los cientos de correos electrónicos que han recibido hasta el momento: «Si lo pruebas ya no puedes vivir sin él».

